

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre \$ 1.00
Exterior: Por año \$ 5.00
NÚMERO SUELTO 8 CENTAVOS

APARECE LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN

2120 - PIEDAD - 2120

HORAS DE OFICINA: DE 8 A 10 DE LA NOCHE

La policía y las huelgas

Si los trabajadores no tuvieran ya plena conciencia de que al luchar por una mejora cualquiera de su situación, tienen que sostener una verdadera lucha de clase, pronto lo comprenderían al ver la conducta de la clase capitalista y de las autoridades en todos los conflictos entre patrones y obreros.

En la actual huelga de estivadores se está repitiendo lo mismo que ha sucedido en las de pintores, talabarteros, etc.

La policía está a las órdenes de los patrones para conducir preso al trabajador que instigue a sus compañeros a dejar el trabajo, aunque lo haga por los medios más licitos.

El delito lo inventa el patrón, su sola palabra lo prueba, y la policía se complace en creerle, y en encarcelar a los huelguistas. Para eso se movilizan escuadrones enteros de vigilantes, y se les ostenta como una provocación insolente a los mismos que todos los días pagan los impuestos con que se costean esas fuerzas.

Un hecho que presenciamos el domingo muestra cuán servilmente se porta la policía con los patrones. Estábamos en la esquina de Estados Unidos y Bolívar, a media cuadra del local de los empresarios estivadores. Todo el barrio era recorrido por oficiales y vigilantes a caballo, como si amenazara algún gran desorden. Un trabajador se detuvo en la otra acera, e inmediatamente un vigilante le ordenó retirarse; como no obedeciera en el acto, se acercó el oficial, y lo repitió la orden; el hombre ya se iba, diciendo en voz baja al oficial algo que no oímos, cuando éste mandó que lo llevaran preso. Un momento después preguntamos al oficial por qué había sido preso aquel hombre. «Para que no diga que cometemos atropellos», nos contestó. «Desde hoy me había dicho don Carlos que lo mandara.»

—«Y quién es don Carlos?»
—«El Presidente de los empresarios», nos dijo complaciente, tomándonos probablemente por tales.

—«Pero Vds. no están aquí para hacer lo que les manda don Carlos», le replicamos con bastante ironía, para que no nos confundiera.

—«Lo que sucede es esto. Vienen a trompear a los que se conchavan, y a quitarles la boleta.»

Lo preguntamos a cuántos habían atropellado hasta ese momento, y nos dijo muy ufano que hasta entonces a ninguno, como atribuyéndose todo el mérito. En ese momento el oficial se fué a otro punto donde decían que se había formado un grupo.

Don Carlos, un hombre alto, de cara enrojecida, probablemente por el alcohol, seguía entretanto dando órdenes a la policía desde la puerta de su local.

Pero no solo la policía ayuda a los patrones. De la Aduana han salido peones a trabajar en los buques. Las empresas más importantes, como la del Ferrocarril del Sud, prefieren tener varios vapores sin descargar durante muchos días, a interceder ante los empresarios para que cese la huelga. Que esta no triunfe es para las empresas cuestión de principio.

Felizmente, la clase obrera ya va comprendiendo también la solidaridad que debe haber en su seno. La huelga de los estivadores ha paralizado el trabajo no solo en los puertos de Buenos Aires, La Plata y Campana, sino también en Montevideo. Es una huelga internacional.

UN VIEJO SOFISMA

.....Se trata, en efecto, de abolir la personalidad, la independencia, la libertad burguesas.
(Manifesto de los Comunistas, 1849).

Vuelva con singular y verdaderamente prodigiosa insistencia, en los diarios y libros que se ocupan del Socialismo, desde el pun-

to de vista burgués, la vieja y monótona objeción: ¿cómo podrá el Socialismo garantizar la libertad? Y puesto que se habían escrito libros sobre la *tiranía burguesa* y *capitalista*, estos críticos de librea, cuya arte más fina consiste en copiar, lo nuestro y disfrazarse con nuestras ropas, andan por ahí afanados en inventar y enarbolar una frase que no es más que la nuestra al revés: la *tiranía socialista*, y sobre ella tejen las más disparatadas fantasías.

Semejante objeción ha sido destruída y refutada mil veces, pero nuestros adversarios tienen por cómodo sistema el no preocuparse de las refutaciones, y repetir siempre con el más envidiable desparpajo, los mismos argumentos, de los cuales se ha demostrado palmariamente la falta de fundamento. Este es el proceder natural de los que se inspiran únicamente en su interés propio y obran por consiguiente de mala fe. Ellos muy bien saben que juegan con las palabras; la palabra *libertad* es de las que asumen muchos y muy distintos significados, según sea aplicada a la vida psíquica (libertad de querer o pensar, pretendido libre arbitrio), a la vida económica (libertad de elegir el trabajo, de trabajar más ó menos, en uno ú otro modo) a la vida civil y política, etc., y según que en cada uno de estos terrenos refleje la facultad de hacer ó no hacer cualquier cosa por propia cuenta, teniendo por objeto únicamente a sí mismo, ó ya la facultad de obrar sobre otros de un modo determinado. En el primero de estos dos últimos aspectos, las diferentes libertades pueden ser compatibles entre sí, pero en el segundo es claro que toda libertad es necesariamente una limitación de la libertad ajena, y, por lo tanto, libertad y al mismo tiempo negación de libertad. La libertad que yo tengo, por ejemplo, de pagar a un precio mínimo un trabajo que otro me ha hecho, excluye evidentemente en él la libertad de exigirme un precio mayor; la libertad del productor, en este caso, se reduce a la libertad de no venderme su producto, lo que, en determinadas condiciones sociales, puede resolverse en la libertad de morir de hambre, ó sea, en su esclavitud, determinada por el instinto de conservación. Y así en mil otros casos.

Nuestros críticos demuestran una cosa sola, que es exactísima: esto es: que en un estado socialista faltará la *libertad de la explotación del hombre*. Pero una vez demostrado esto, dejan de intento en la sombra todos los otros lados y demás consecuencias del fenómeno; no dicen que la libertad de explotar a su semejante es justamente la negación de la libertad y el sinónimo del despotismo, y que llamarla «libertad» desde un punto de vista social, es una burla de mal género, como lo sería el llamar «derecho a la vida» al derecho que el asesino se toma de atentar a la vida de los demás; no dicen que la libertad de no dejarse explotar es la base y la condición de toda libertad. En seguida, puesto que es esa la única libertad que desaparecerá en el Socialismo, pasan con una cabriola de saltimbanques de la lógica, de este sentido especial y contradictorio de la libertad; a la libertad en general, al conjunto de todas las libertades socialmente posibles y deseables, y gritan: la libertad será abolida. Pero ¿quién puede ser tan ingenuo para caer en trampas tan groseras y manifiestas?

Aun más: nuestros adversarios demuestran (y en esto están también en lo cierto) que también en el estado socialista cierta *reglamentación* del trabajo será inevitable; y sacan de ahí un nuevo pretexto para decir que el socialismo será el sepulcro de la libertad.

Aparentan olvidar que esa reglamentación, y mucho mayor, existe en la sociedad actual. No solo para el trabajo, sino para toda manifestación de la vida, nos hallamos envueltos por una red de leyes y reglamentos que llenan bibliotecas enteras, y son tantas y tan confusas que ni el mismo ejército encargado de interpretarlas y aplicarlas llega a conocerlas

ni siquiera aproximadamente. Pero la coacción no deriva solamente de las leyes; deriva, y mucho más áspera, de las necesidades automáticas del presente régimen social. ¿Acaso somos más libres cuando la fiera necesidad, que debemos sufrir, deriva de las relaciones sociales y no de la ley? Al contrario, la ley, sobre todo en el concepto de estos sedicentes «liberistas» que nos dirigen la objeción que nos ocupa, debería tener, si no por exclusivo, por principal objeto, asegurar las libertades que el conflicto y el desarreglo de las relaciones sociales tienden a suprimir. Según la teoría de Rousseau y de los enciclopedistas, el hombre se ha unido en sociedad, se ha sometido al Estado, y a la ley, renunciando con esto a la libertad del «estado natural» justamente para conquistar en compensación todas las demás libertades que provienen de la seguridad de la vida, de los bienes etc., en una palabra, de la ayuda social. Sea lo que sea de estas metafisiquerías, lo cierto es que la *reglamentación* no es la antítesis de la *libertad*, pero puede ser su condición. Todo consiste en saber de qué reglamentación se trata; si ella concuerda con las necesidades naturales y sociales, si se ajusta al bienestar de los individuos, ó si por el contrario, lo amenaza y conturba. El desorden, la prepotencia, la lucha salvaje, son conciliables con la falta de toda reglamentación, pero no lo son absolutamente con la libertad.

Cada vez, pues, que se discute respecto a la libertad en las relaciones del socialismo, sería preciso, para que la discusión fuese honesta y resultara concluyente, que nuestros censores se tomaran la molestia de decirnos de *cual* libertad quieren hablar. *Libertad*, en el sentido más general y común de la palabra, es la posibilidad de hacer todo lo que uno quiera, sin hallar más obstáculos que los naturales; ella es tan amplia, por lo tanto, como es amplia la vida, pero una libertad tal (que se reduciría a muy misera cosa, dados justamente los obstáculos naturales a que aludimos) solo se concibe en la soledad: su representante es Robinson Crusoe, perdido en la isla. En un sentido *social*, esto es, dado el hombre que quiere gozar las ventajas sociales, la mayor libertad no es más que la *mayor posibilidad de desarrollo, de actividad y bienestar individual*: ambas cosas son sinónimo la una de la otra. Ahora bien: ¿porqué nuestros adversarios rehuyen la cuestión de la *posibilidad de desarrollo, de actividad y de bienestar*, substituyéndola con sus fatuos discursos sobre la *libertad*? ¿Para qué, sino justamente para servirse de una palabra, cuyo sentido elástico se presta mejor a sus juegos?

Pero la buena fe que los guía no puede ser más evidente, pues son justamente estos fanáticos de la libertad..... en el porvenir los que, generalmente hablando, abogan en el *presente* por toda clase de represiones y nos quieren quitar hasta las libertades más elementales, de hablar, de escribir, de reunirse, etc. Si, fijos en que partido político milita la mayoría de ellos y los hallareis en las filas más reaccionarias. Para defender la libertad, ellos hacen del mundo una cárcel, y es a fuerza de grillos y domicilios forzados como quieren salvar la sociedad de la..... tiranía socialista!

Se escandalizan al pensar que en la sociedad socialista pueda haber, creada y revocable, siempre por los interesados, alguna ley ó alguna autoridad que reglamente el *trabajo* —y no están nunca hartos de leyes y autoridades, aunque sean unas y otras excepcionales, que atemorizan y coarten hoy al *trabajador*. Su amable discurso se reduce a esto: si el trabajador es libre ¿dónde irá a parar la libertad del trabajo?

Y no solo eso: ellos lloran lágrimas de cocodrilo sobre la libertad amenazada por nosotros. Ellos afirman que en el estado futuro será inevitable que el trabajador esté vinculado por reglas minuciosas en cada uno de sus actos. Ellos demuestran con esto que

en cuanto a los detalles del estado futuro saben mucho más de lo que sabemos y podemos precisar nosotros mismos. Ahora bien: ¿como se explica que sean estos, justamente, los que nos acusan, todos los días de utopistas y de locos porque no tenemos un plano de reconstrucción, diciendo que nos exponemos a dar un salto en la oscuridad y que el socialismo conduce a la anarquía? Si el socialismo no tiene un plano de reconstrucción social, si es la oscuridad perfecta ¿cómo se explica que ellos vean en esa oscuridad la reglamentación del trabajo y conozcan también su naturaleza y sus efectos, hasta el punto de saber que será intolerable? Si deberá ser la anarquía ¿cómo podrá ser a un mismo tiempo la tiranía de la ley? Y en fin ¿por qué nos acusan de no saberles decir lo que nos enseñan ellos a nosotros?

Preguntas que, como se comprende, quedarán sin respuesta. Pero como el espectro de la «tiranía socialista» es agitado con tanta mas rabiosa obstinación cuanto mayor es en los que lo evocar la conciencia de su inutilidad, conyien también volver siempre sobre el argumento.

FELIPE TURATI.

EL COLECTIVISMO

Y UN SOCIOLOGO MERCENARIO

(CONCLUSIÓN)

Está visto que mientras sigan las cosas como hasta aquí, mientras exista la propiedad individual de los capitales, con el correspondiente *salariado*, los obreros no serán dueños del fruto de su trabajo, ni podrán satisfacer todas sus necesidades, ni menos tendrán la *independencia* que nos daría sólo la abolición del *protectorado* patronal, y la universalización de la *propiedad*, esto es, la universalización del derecho a la vida y el bienestar, negado por el monopolio capitalista sobre nuestra vida y nuestro trabajo.

El colectivismo, que encierra la realización de ese derecho, está ya implantado en la producción, y falta sólo implantarlo en la propiedad de los productos y de los instrumentos de trabajo. Es decir, la producción que antes se efectuaba individualmente y a domicilio, hoy ocupa grandes masas de individuos reunidos en un mismo taller y *asociados para el trabajo*. Completar la asociación del trabajo con la *asociación de la propiedad*, es todo el secreto del colectivismo, cuya implantación, consecuencia obligada del desarrollo social, impuesta por la necesidad como la única solución al conflicto de la miseria y la injusticia, ansia y precipita el Partido Socialista internacional.

Garofalo, que prevé, sin embargo, como ya se ha notado, un montón de calamidades para cuando se implantara el colectivismo, niega que éste sea un sistema práctico y realizable, y que por él la producción y la repartición se puedan efectuar de manera a mejorar las condiciones de los trabajadores, y al fin se atreve a sostener que empeoraría la situación actual de estos.

«Es fácil prever—dice—que habiendo desaparecido el interés directo de los propietarios, los gastos de administración se elevarán de manera a absorber el producto en una medida bien superior a la que es representada hoy por los intereses del capital y por los dividendos... La destrucción de las industrias de lujo producirá una inmensa miseria en la clase obrera... Hecha la revolución, las máquinas y los talleres quedarán desocupados por falta del capital necesario a la adquisición de las primeras materias.»

Toda esta sarta de sandeces ha pasado desde el cacumen de otros sofistas al magín garofaliano. Pero no por eso tiene más mérito.

Los gastos de administración en una organización colectivista, tienen que ser muy in-

teriores á lo que cuesta hoy cualquiera de las instituciones burguesas oficiales, mantenidas para despojar al trabajador, para llevarle á la matanza de hermanos, ó para hacerle esperar en el cielo la compensación á los males que sufre en la tierra.

Si mañana desaparece alguna industria, será porque convenga á la colectividad; y en ningún caso puede ser causa de miseria esa desaparición. Se carecerá, simplemente, de los productos de la industria extinguida; pero, en cambio, será disminuida la fatiga de los obreros en general, quienes en el haber de su trabajo tienen una cosa menos que hacer. Los ocupados en esa industria, que por falta de trabajo sufrirían hoy la más negra miseria, en el colectivismo pasarían á aligerar su tarea á los individuos de los demás gremios, ó á aumentar la producción de éstos.

La sociedad colectivista se apoderará no solo de los talleres y las máquinas, sino también de las materias necesarias para utilizarlos.

Nada debemos decir de las salidas verdaderamente insolentes que tiene Garofalo cuando habla de la legitimidad del salariado.

No son menos forpes que toda la argumentación antiolecionista que hemos criticado á la ligera.

Renunciamos á ocuparnos de ellas, porque el proletariado internacional ha de encargarse de enseñar á Garofalo y á la burguesía que él defiende, en cuánto aprecio tiene el azote de la dominación patronal, basada en el salariado.

Los blanquistas

Eduardo Vaillant, diputado de París, ha publicado recientemente en la *Revue Bleue* un artículo sobre la historia, el programa y la táctica de la fracción blanquista, de la cual es uno de los miembros más conspicuos. Por él se puede medir cuánto se ha separado ese partido de su antigua táctica, para acercarse al grueso del Partido Socialista, llamado en Francia marxista.

En 1880, de vuelta del destierro, el primer acto del partido fué la publicación del periódico *Ni Dieu, ni Maître!* (Ni Dios, ni Señor) bajo la dirección de Blanqui. En 1881, con motivo de las elecciones parlamentarias, se resolvió organizarse bajo el nombre de Comité Revolucionario Central, el que promovió reuniones, manifestaciones y trabajos electorales.

Actualmente—dice Vaillant—sólo matices técnicos dividen á unos socialistas de otros. En cuanto á las ideas, el Socialismo es el mismo en todos los países y para todos los partidos. Nuestros antecedentes revolucionarios franceses, y su espíritu patriótico, no se oponen á nuestro internacionalismo, como lo demuestra nuestra agitación por la transformación de los ejércitos permanentes en milicias.

Creemos que el movimiento democrático merece por sí y ante sí la mayor atención, que hay que poner á la masa del pueblo en actividad y movimiento, y bajo una dirección socialista, aun antes de que sea socialista por otra cosa que sus sentimientos, antes de que haya podido entrar en la organización del partido.

En cuanto á la revolución, manifiesta Vaillant una opinión diametralmente opuesta á la táctica revoltosa de los blanquistas de otros tiempos.

No comprendo absolutamente á los que parecen creer que se puede hacer una revolución cuando se quiere, y determinar con libertad sus consecuencias, ó dejarlas determinar por los actores..... Las revoluciones no son más que crisis políticas y sociales que eliminan los envejecidos elementos del orden existente, y ponen en actividad para una nueva evolución los elementos nuevos amontonados por el progreso de las cosas y de las costumbres, elementos cuyo libre desarrollo era impedido por el antiguo régimen, que, gracias á la fuerza organizada del Gobierno y de la clase privilegiada, sobrevive á las circunstancias que lo habían creado, cuya desaparición trae su ruina. Es cierto que la voluntad humana y la fuerza organizada del Partido Socialista van á influir cada vez más en la marcha de las cosas, pero bajo la condición de una exacta concordancia con el desarrollo histórico, con la evolución social, que es fácil acelerar, pero será imposible desviar...

Respecto de la organización, distingúense los blanquistas de los demás socialistas franceses en que no admiten en su partido á las

asociaciones gremiales. Quiéren que la lucha política y la lucha gremial sean sostenidas por dos organizaciones enteramente distintas, para favorecer la unión de todas las organizaciones gremiales, hoy todavía divididas por divergencias políticas.

La acción del Partido Socialista—dice Vaillant—tiene que ser incesante y variada, y tener en cuenta todas las cuestiones nacidas del medio y de las circunstancias, preocupándose ya de la realización del más pequeño adelanto, ya del fin revolucionario, según sea posible solo lo primero, ó también lo último.....

En la incesante evolución de las ideas y de las manifestaciones de la voluntad del proletariado militante, y en la marcha ulterior de las cosas, pueden aparecer nuevos elementos de acción. Nosotros aceptamos de antemano todos los medios formulados por los congresos internacionales del proletariado y del socialismo.

Respecto de la huelga general, dice:

No tendríamos motivo alguno para rechazar la huelga general, sin atribuirle por eso la importancia que le dan los partidarios de una política gremial (los alemanistas), que hacen de ella su caballo de batalla. Una huelga puede muchas veces tomar un carácter político, como, por ejemplo, la huelga de Carmaux, y entonces deben entrar en la lucha todas las fuerzas proletarias y socialistas. En casos dados podría ser decisiva la huelga de un oficio indispensable para la vida social, ó la huelga combinada de varios oficios, y aun, si es realizable, la huelga general.

Estas consideraciones no muy claras, terminan con la declaración siguiente, que concuerdan con las de Liebknecht en el Congreso de Zurich:

En cuanto á nosotros, pensamos que desde el momento en que la huelga general pudiera estallar, ó si quiera ser ensayada, seríamos bastante fuertes para no necesitar de ella, pues ya nos habríamos podido apoderar del poder político, y hecho uso de ese arma, la más poderosa, para realizar la revolución económica en la república social.

LOS ESTIVADORES de Hamburgo y de Rotterdam

En Hamburgo, el gran puerto de Alemania, cuyo movimiento es mayor que el de Buenos Aires, el número de trabajadores permanentemente ocupados en la carga y descarga de los buques de ultramar es de unos 1600, á los que se agregan unos 300 trabajadores temporarios. Estos últimos salen de la reserva de desocupados, en la cual figuran también por 15 á 20 días al año los trabajadores permanentes.

La jornada de trabajo en los diques es de 10 horas.

Los trabajadores permanentes ganan de 3,60 á 3,80 marcos, los ayudantes de 3,00 á 3,50. Los obreros que manejan los guinchos 4,20. Por cada hora de exceso de trabajo recibe el obrero 45 pfennig de día, y 50 de noche.

El marco vale 25 centavos oro, y tiene 100 pfennig. El salario oscila, pues, entre 75 y 95 centavos oro, y y llega á 1,04 pesos oro para los guincheros. Redúzcaselos á pesos papel, y se verá que iguala ó excede al salario de 2 á 3,50 pesos que ganan los trabajadores del puerto de Buenos Aires. Y en Alemania se vive mejor con el mismo dinero, y nadie habla de fomentar la inmigración.

En los puertos holandeses, de los cuales el de Rotterdam es el más importante, los trabajadores de los diques están divididos en tres clases: los hombres permanentes, los hombres de preferencia y los de empleo accidental, ocupados solo cuando no alcanzan todos los de las otras dos categorías para las necesidades del momento.

También allí hay empresarios estivadores, pero algunas casas comerciales prefieren contratar los trabajadores directamente, para que no los exploten los contratistas, y seguramente también obtener el trabajo más barato.

Un trabajador gana por término medio de 10 á 12 florines, por semana; un hombre de preferencia hasta 15 florines, pero un trabajador ocasional á veces no pasa de 4,50 florines. Desde la huelga de 1889 el salario medio por hora de trabajo es de 20 á 25 centavos.

El florin holandés se divide en 100 centavos y vale 12 centavos oro.

Contestación á un lector

LO QUE ES LA ANARQUÍA

Un suscriptor nos pide que le expliquemos lo que es anarquía.

En el lenguaje ordinario, anarquía quiere decir que en la sociedad de que se habla no hay ideas ni sentimientos comunes que le den cohesión, ni ley ni autoridad respetadas, ni orden, ni paz; que esa sociedad es un caos de intereses pequeños y encontrados, orígenes de otras tantas pequeñas tiranías; que es estéril, impotente, y está á un paso de su ruina.

Hay anarquía, por ejemplo, entre los moros y los turcos, empuñados en luchas intestinas promovidas por los jefes de tribus ó de cuerpos armados, pueblos que por eso están destinados á perder su independencia en un plazo muy corto. Una sociedad gremial en que los socios no acatan las resoluciones de la asamblea, en que la comisión directiva no consigue dirigir nada, en que se gastan las fuerzas sociales en disputas vergonzosas y estériles, está también en estado de anarquía. Lo mismo se dice de una reunión obrera en que la mitad de los oradores desienten ó insultan á la otra mitad, y ninguno se ocupa del asunto para el cual ha sido convocada la reunión: allí reina la anarquía.

Pero, además de ese significado, la palabra anarquía tiene otro que le ha sido dado por los visionarios que se llaman anarquistas teóricos. Estos hombres buenos é inofensivos esperan ver la sociedad humana transformarse en un día para otro en una masa de personas enteramente independientes unas de otras, que no obedecerían sino á su propia voluntad, y que todas serían igualmente inteligentes, laboriosas, sabias, justas, generosas, etc. etc. Lo característico de esa sociedad sería que no habría en ella poder ni autoridad alguna, por lo que la llaman anarquía, que quiere decir, falta de poder, falta de autoridad. Esta bonita hipótesis no tiene sino un defecto, el de ser inconcebible para todo el que comprende lo que en el mundo son la fuerza, la ley, la necesidad. Lo probable es que al menos los niños dependan siempre más ó menos de la autoridad de los mayores; y mientras haya ignorantes, es de desear que también sigan dependiendo de los que sepan más que ellos. Lo mismo se puede pensar de todo lo que signifique debilidad, inferioridad en un sentido ó en otro, de la vejez, de la invalidez, de la enfermedad, etc. Y si fuera posible un mundo donde los hombres nacieran adultos, donde conservaran intactas sus fuerzas hasta el día de la muerte, donde todos fueran absolutamente iguales y libres, es seguro que encontrarían dentro de ellos mismos, en sus propias necesidades, en las exigencias de la producción, razones más que suficientes para organizarse, para disciplinarse, para darse leyes. El Universo entero obedece á leyes; ¿cómo no las ha de haber en la sociedad humana?

Pero si la hipótesis social anárquica es anti-científica, es simpática, y en todo caso debe ser tolerada. Tiene por lo menos el mérito de inspirar muy buenas críticas de la sociedad actual.

Lo malo es que en esa hipótesis puramente negativa, en la negación de la autoridad y de la fuerza, que los golpean todos los días por más que ellos las niegan, otros titulados también anarquistas pretenden tener una base para la acción, para la actividad práctica. Y desde que entran en este terreno son una verdadera calamidad.

Unos entienden que el mejor modo de negar la autoridad y la violencia, es hacer sentir á la gente los efectos de la fuerza estúpida y ciega; y para eso tiran bombas en un teatro, ó asesinan á un incógnito presidente, ó incendian, etc.

Otros piensan que para acelerar la revolución, que ellos esperan todos los días, lo mejor es oponerse á todo mejoramiento actual de la situación de la clase trabajadora; y divulgan las ideas más absurdas y más falsas sobre las diferentes reformas urgentemente reclamadas por los trabajadores conscientes.

Y todos, en su obsesión anti-autoritaria, impiden la organización obrera, le desacreditan, ó si toman parte en ella, es para entorpecerla y desvirtuarla.

No admiten que un obrero pueda hacer más que otro en la obra de la emancipación de su clase; y que se le deba reconocer más mérito por eso. A juicio de ellos, el único modo como un trabajador se puede elevar moralmente sobre los demás, es en la horca. Y eso se

consigue pronto robando ó matando, pero no instruyendo y educando.

Lo que más detestan es la acción política; según ellos, los obreros deben dejar en manos de los patronos ese medio de predominio. Es una manera singular de buscar la emancipación. La razón para eso es que en la política intervienen á veces hombres corrompidos; y que el Partido Obrero puede ser engañado por sus representantes, raciocinio tan sensato como el del que se estuviera siempre inmóvil de miedo de tropezar, ó se tapara continuamente las narices para no tomar mal olor.

El resultado de la acción anárquica tiene que ser deplorable. Con sus atentados dan pretexto á la clase explotadora gobernante para dictar leyes de excepción, con las cuales persiguen toda tendencia elevada de la clase trabajadora á su mejoramiento material y moral. Tanto en Francia como en Italia, el Partido Obrero ha sufrido principalmente los rigores de la ley motivada por los absurdos atentados anárquicos.

Estos atentados ponen además en manos de los gobiernos un medio eficazísimo de introducir en las filas obreras la confusión y la desconfianza. Los agentes policiales encargados de provocar desórdenes, tentativas de atentados, y á veces, como en Lieja, de tirar bombas, hacen su aparición en todas partes junto con los alucinados anarquistas, y se confunden con ellos. Campos ya tiene unos cuantos de esos anarquistas, que le han prestado excelentes servicios.

Hablando de los atropellos cometidos por las autoridades contra el Centro Socialista, decíamos: «En los procedimientos como en las ideas, los anarquistas de arriba son los maestros de los anarquistas de abajo.» El individualismo anárquico no es más que la caricatura del individualismo burgués. Un señor territorial ó un fabricante, por ejemplo, creen firmemente en su derecho á un campo inmenso ó á una enorme maquinaria, que ellos son incapaces de utilizar y que son trabajados por asalariados. Un anarquista se figura, por su parte, que puede estar libre de todo vínculo, cuando para vivir necesita los servicios de miles de sus semejantes.

El señor territorial y el fabricante, para sostener su derecho, emplearán la violencia; y harán encarcelar ó matar á quien lo discuta ó lo amenace. Defenderán su derecho de propiedad persiguiendo al trabajador que reclame la propiedad del producto de su propio trabajo. El anarquista, para probar que es libre, ó que desea serlo, cometerá los más bárbaros ataques contra la libertad de los demás, insultará á los que no piensen como él, y si es muy ambicioso, probará todo su amor á la libertad, haciéndose guillotinar.

EXTERIOR

BÉLGICA

A pesar del voto plural para la clase rica, en las últimas elecciones comunales el Partido Socialista ha obtenido un señalado triunfo. Han resultado electos 128 socialistas, contra 330 liberales y 323 clericales.

El Partido está en una fuerte minoría, pero para ser su primer paso en ese terreno, el que acaba de dar es bien largo. En varios municipios la administración va á estar completamente en manos de los socialistas.

ALEMANIA

Los periódicos gremiales de Alemania tienen en conjunto un tiraje de 212.000 ejemplares. La edición más numerosa es la del órgano de los trabajadores en metales, que llega á 30.000; siguen el de los trabajadores en madera con 26.200, el de los tabaqueros con 13.750, el de los mineros de Westfalia con 13.500, y el de los albañiles con 13.270 ejemplares. Treinta y nueve sociedades, en las cuales recibir el periódico es obligatorio, gastan en esto 292.175 marcos.

NOTAS

El Argentino, tal vez arrepentido de haber representado tanto tiempo la causa del pueblo para enseñarle tan poco, se digna ocuparse del Partido Socialista en su número del miércoles, y le dá la bienvenida al campo de la lucha política.

Algunos puntos de nuestro programa mínimo lo encantan, por ejemplo las ocho horas y la responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo. A los diputados

radicales no se les ha ocurrido sin embargo, ocuparse hasta ahora ni por un momento de esas nimiedades.

Necesitan todo su tiempo para discutir intervenciones, y tramitar revueltas.

Ni se crea que *El Argentino* va más lejos que creer bueno para todos «una hora siquiera de felicidad ó placer», y que «el proletario tenga asegurado el pan de sus últimos días». No se le ocurre que pueda dejar de haber proletarios; eso es para él, cosa de ideólogos. Como pensar en transformar una sociedad que es la obra de los siglos! Los señores radicales solo han cultivado la retórica. Su ignorancia de las cosas llega hasta desconocer que el capital es una creación de los últimos 300 años, y que de 100 años á esta parte el vapor, la electricidad, la locomotora, el telégrafo, y en general, las máquinas han determinado una revolución industrial más grande que la de todos los siglos anteriores. Nosotros creemos que esa inmensa revolución industrial pronto tendrá como consecuencia una inmensa revolución social, y lo creemos á riesgo de parecer utopistas al *Argentino*.

Es bien sabido, por los demás, cuantas utopías han chocado al buen sentido de los ignorantes y reaccionarios de todos los tiempos. De lo que dice el órgano radical, deducimos en sustancia que á Alem, Frigoyen y C^o ya les va pareciendo difícil seguir engañando al pueblo con declamaciones de honrad-z administrativa, y que se creen por eso obligados por lo menos á mostrar simpatía por algunas reformas tendentes á mejorar la situación de la clase trabajadora.

La Federación Democrático-Liberal, que por su título, su programa, y las personas que la forman, era ya un variado mosaico, está empeñada en que se sepa menos cada día para qué se ha formado, y qué es lo que quiere.

Ultimamente declaraba que en ella tienen cabida gentes de todos los partidos!

Y ahora, en su más reciente documento, disipa toda duda á los que todavía podían creerla capaz de hacer algo.

Entre otras cosas, los señores de la Federación avisan que no son socialistas decididos. Se colocan modestamente entre los indecisos.

A esa timidez se debe también indudablemente que al hablar de los bandos de Roca, de Mitre y de Alem, la Federación los llame *partidos de acción*.

Esos partidos son para la Federación órganos indispensables del organismo político del país, «porque responden á las diferentes grandes personalidades que surgen».

Parece que el propósito de la abigarrada Federación, si tiene alguno, es el de inocular á las diferentes camarillas que manejan el

país esa extraña mixtura de ideas económicas, espiritualistas, morales etc. etc., que tan bien la conducen á ella por el camino de la confusión y de la impotencia.

Después de los arzobispos, son los hombres del gran mundo quienes están cultivando la fraternidad argentino-chilena. El señor Diego Alvear, á quien adornan todas las virtudes de circo y de club, está siendo muy festejado en Chile, al mismo tiempo que acá se le da gran bombo al señor Walker Martínez, que según dice él, ha nacido para creer.

Pero la paz no accede á las invocaciones de tantos hombres de fe, de palabra, y de honor.

Cada vez que se juntan esas eminencias de la sotana y del tapete verde, es señal de que se van á comprar nuevos armamentos.

Los pueblos entretanto no se hacen tantas manifestaciones de simpatía. Es verdad que no se odian, ni pueden ganar nada con la guerra.

Si los trabajadores lo comprendieran, y lo proclamaran bien alto!

Los señores del azúcar y sus representantes en el Congreso, le os de renunciar á la idea de sacar tres millones de los bolsillos del pueblo para distribuirlos entre ellos, solo han estado haciéndose los dormidos para dar el golpe mejor. La Comisión de la Cámara encargada del proyecto de impuesto de consumo sobre el azúcar para pagar primas á la exportación, acaba de informar diciendo que encuentra muy conveniente hacer á los consumidores esta nueva sangría.

En el parque que fué del avaro Lezama, las mas distinguidas damas de Buenos Aires han organizado fiestas de caridad. Entre otras diversiones se puede tener allí la de ver la reproducción en cera del asesinado y despedazamiento de Farbos, así como la de tirar con unas pelotas á la cabeza, de un pobre diablo, cuyo oficio es estar sirviendo de blanco. No han podido acreditar mejor su caridad y su buen gusto las filantrópicas damas.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

Tolosa

Tuvo lugar el sábado pasado en el local de la Sociedad de Mejoramiento Social la conferencia de propaganda organizada por el Club Socialista de Tolosa.

glés que hacía el servicio entre Kingstown y Liverpool salía al quinto día.

Renuncio á describir esos últimos días de dicha entremezclada de lágrimas y sonrisas. Llegó la hora de la partida, y abracé, muy impresionado, á mi segundo padre y á mi querida prima.

Cuando el vapor estuvo en marcha, me quedé en la popa, los ojos fijos en la costa donde estaban los dos únicos seres que había amado hasta entonces.

Pocos días después vivía en la gran ciudad, en París. Pero mi pensamiento estaba constantemente en Jamaica, al lado de Eitel y de Silvia. Esta hacía todos sus esfuerzos para decidir á mi tío á volver á Francia. Eitel no se hizo rogar mucho tiempo. Tenía un secreto deseo de ver á su patria.

—Me parece—decía—que el suelo tiembla á los pies del Imperio; seré feliz si asisto á sus funerales. Quisiera, antes de morir, arrojar un puñado de tierra sobre su cadáver, y que mis últimas miradas contemplaran el advenimiento de la República.

Eitel realizó rápidamente una parte considerable de su fortuna; pero él no quería desahacerse de la Colina Roja y de sus plantaciones, donde había echado las bases de una comuna modelo. Creía haber hallado el mejor modo de asociación para reconciliar los intereses de todos y llegar á una solución pacífica del problema social, es decir, la supresión del salariado, la última forma de la esclavitud. Pero él conocía que su obra, formada con tanto cuidado, no era capaz de avanzar sin su consejo. Reunió á los trabajadores, redactó los estatutos de la sociedad, y escogió el que, según el parecer de todos, era el más capaz para ocupar la gerencia.

El día de la partida de Eitel y Silvia todos

El conferenciante fué nuestro compañero José Ingegnieros que disertó sobre la importancia de la organización política de la clase trabajadora.

A continuación hicieron uso de la palabra los compañeros Alberto Manresa y Walter Klug quien invitó á los presentes á que firmaran las cartas de ciudadanía que habían de darles el derecho de defender sus intereses. Todos los oradores fueron muy aplaudidos y la sesión se levantó entre vivas al Partido Socialista Obrero.

Se firmaron al terminar la sesión más de 20 solicitudes para adquirir la carta de ciudadanía. Felicitamos á esos compañeros y esperamos que su ejemplo encuentre imitadores entre los obreros conscientes.

La Plata

En el local de la Sociedad de «Obreros Panaderos» dió el domingo 5 del corriente una conferencia de propaganda nuestro compañero José Ingegnieros.

Habló de la división de la sociedad en clases, y la necesidad consiguiente de que los proletarios tomen parte en la lucha de clases que el Partido Socialista Obrero sostiene.

Demostró que el malestar de la clase obrera es debido á su indiferencia en todo lo que respecta á sus propios intereses, y que la explotación de los trabajadores continuará mientras éstos no se unan para impedirlo.

El orador fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia.

Tomó en seguida la palabra el compañero Manresa, quien habló sobre la importancia de la fundación de la cooperativa de consumo en Tolosa, y sobre la necesidad de que los obreros de La Plata entren en ella, pues son indiscutibles las grandes ventajas que reportan á la clase trabajadora.

Sus palabras recibieron merecidos aplausos.

Habló también el compañero J. Palenzona, siendo muy aplaudido.

La reunión se disolvió entre vivas al Partido Socialista y á la emancipación obrera.

Agrupación Carlos Marx

En Corrales se han celebrado los dos últimos domingos reuniones de propaganda, quedando definitivamente constituida la agrupación «Carlos Marx».

Han sido iniciadores los compañeros Chirivella, A. Chacón, R. Mompeo, Antonio Patrone y otros cuyos nombres no recordamos.

«El Porvenir Social»

Con este título acaba de aparecer en el Rosario un periódico socialista que según su programa viene á la palestra á fin de hacer una propaganda activa de nuestras ideas.

Aunque el programa que publica, en algu-

los habitantes de la Colina fueron á despedirlos.

Tomaron un vaporcito que debía conducirlos á la Habana, donde tenían la intención de tomar pasaje para uno de los *steamers* de las Mensajerías Trasatlánticas. Llegaron á la espléndida ruda de la Habana, y allí tomaron el hermoso vapor «Ville de Paris», que partía para Saint-Nazaire.

Eitel conoció en el vapor á uno de esos valientes que, después del triunfo del crimen en Francia, partieron para Texas buscando la tierra prometida de la asociación.

—Yo sé—le dijo—que en la escuela socialista sometéis todas las teorías al método experimental. Espero que de esta manera llegareis á formar una verdadera ciencia social, si no os dejais aventajar por los anglo-sajones, que han llevado ya muy lejos el estudio de la sociología. Pero quisiera saber qué resultado la experiencia ha producido sobre vuestras ideas, y si estas últimas no se han modificado.

—Más que nunca—respondió el hombre de Texas—afirmo que es necesario considerar como verdad sólo lo que se puede demostrar. Pero estoy convencido de que lo absoluto no existe en la realidad.

—Soy de vuestro parecer—respondió Eitel.—En mis plantaciones de la Colina Roja, en Jamaica, he hecho una tentativa que me ha satisfecho plenamente, pero es muy modesta. Me he limitado exclusivamente á aplicar los procedimientos industriales mas modernos en agricultura.

En las largas disertaciones sobre Economía Política y Social con su compañero de destierro, y las conversaciones con su hija, ocupaba mi tío los ocios del viaje. No había estado ni un momento enfermo durante la

nos de sus párrafos, puede dar lugar á falsas interpretaciones, creemos que será un verdadero órgano del Partido Socialista internacional; y en tal sentido le retribuimos cordialmente el saludo que envía a la prensa obrera, deseándole larga vida y energía en la lucha contra la decadente burguesía.

La dirección de este colega es: Rioja 139, Rosario, y su editor responsable, J. Nicolás.

«El Obrero Panadero»

Este periódico de Montevideo, órgano de la sociedad de obreros panaderos, se ha declarado socialista científico. Lo dirigen nuestros compañeros Alberto Mario Lazzoni y José Capelan, colaborando varios socialistas de Montevideo y Buenos Aires.

PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

BARRACAS AL NORTE

Domingo 12 de Enero

á las 4 de la tarde

Reunión de propaganda en el salón de la calle San Patricio núm. 1365, cerca de la Plaza Herrera.

Lo que hace un compañero del P. Grofé

En las obras del templo de S. Cristóbal, el curita de esta parroquia ha tenido ocasión de demostrar á los obreros la bondad de los Grotes y comparsa. A los albañiles que tiene trabajando en dicha iglesia, se les viene el hipopótamo (más bien que hombre parécelo el tal padre de almas, por lo desarrollado que tiene el estómago) con sermones, no de las siete, sino de las siete mil palabras, cada cual lá más soez, de que vienen los obreros muy tarde, y de que se van muy temprano, siendo las horas que tienen de trabajo de estrella á estrella, diciéndoles, por vía de convicción, que son unos haraganes, sin vergüenza, que si piensan robar la plata, etc. También les amenaza con golpearlos, como

travesía, que había sido magnífica.

Algunos marinos pretenden que sienten la tierra aun antes de verla. Pasábale algo parecido á Eitel al aproximarse á la patria que abandonara hacía 20 años? Lo ignora. De pronto, sintió que su corazón latía con fuerza y con intermitencia. Sentía violentas sofocaciones. Se le llevó al camarote, y el médico constató los síntomas de una hipertrofia al corazón llegada á su último periodo. El anciano no tenía fuerzas para hablar. Remitió á su compañero de viaje un papel escrito. Después, tomando entre sus manos heladas la hermosa cabeza de Silvia, la llevó convulsivamente hacia sus labios, de donde se escapaban algunas palabras, apenas articuladas.

—Ama Jacobo... República...

Después espiró.

Se llevaron á Silvia, media loca de dolor. La pobre niña dejó de llorar y sollozar, y cayó en un completo entorpecimiento hasta el momento del desembarque.

Una vez en tierra, el proscrito de Texas se ocupó de hacer embalsamar el cuerpo de mi pobre tío, y conforme con su voluntad lo llevó á París, acompañando á la vez á Silvia, muda de dolor.

En el papel que Eitel dejó, decía:

«En el momento de emprender un largo viaje, que tal vez sea desgraciado por mi edad, declaro que, si muero en el camino, deseo ser enterrado en Montmartre, donde reposan los mártires de la democracia. Dejo todo lo que poseo á mi hija Silvia, y á mi sobrino Jacobo Mellan. Mis más ardientes votos son que se unan, ya que se aman, y que honren mi memoria continuando mi obra.»

Hecho en la Colina Roja el 1870.

G. Eitel.

Folletín

EL FUSILADO

POR

E. RAZOUA

CAPITULO III

Separación

Viaje y muerte del proscrito

Un bienhechor es para mí más que un padre; se puede juzgar así de mi desesperación cuando supe que mi madre se había dignado un buen día acordarse de su hijo.

He aquí la carta que, cuando menos se pensaba, cayó, como el rayo, en la casa de la Colina Roja:

«Mi querido hermano: Has tenido la bondad de encargarte de la educación de mi hijo. Te lo agradezco. Pero como por nada del mundo quisiera perder la afición de Jacobo, encuentro que es tiempo de recordarle que tiene una madre que está impaciente por verle. Además, él va a tener 19 años, y como no somos ricos, es tiempo de pensar que siga alguna carrera, lo que será más fácil en París que en Jamaica. Poseo muy buenas relaciones; y tengo la intención de utilizarlas en provecho de mi hijo.

Tu hermana que te quiere,

V. Mellan.

Era necesario partir. Tenía á mi disposición algunos días antes de dejar, para siempre tal vez, mi querida Colina Roja. El paquete in-

ya lo hizo con un pobre peón. Y si algún obrero tiene la osadía de pedir su salario, (porque el pago es por mes fraterno, que consta de 35 ó más de 40 días), antes del pago le da algo con que se remedie, si no le dice que tiene que decir misa, que está muy ocupado y no puede atenderlo, etc. etc. Si el obrero pide 20 pesos á cuenta de 50 ó más ganados, le dice: «¿Dónde vas á parar con tanta plata? No quereis mas que plata... ¿Cómo necesitais tanta plata? No ve usted, reverendísimo padre, que los obreros no tienen cepillos de ánimas... ni otros recursos católico-apostólico-romanos. Y el ajuste de cuentas es digno de tales hipócritas y farisantes. Cuando solo se trabaja un cuarto de día, esto queda á beneficio de la casa del Señor; y cuando un obrero se retira de este venturoso trabajo celestial, y tiene tres, dos ó cuatro días por cobrar, ¿se le abonarán? tampoco! queda para el descanso de las benditas ánimas del purgatorio.

Despojo del obrero

Nuestro compañero Pio Rovere, se ha presentado últimamente ante el juez de 1ª Instancia de Mercedes (Buenos Aires) reclamando contra una empresa de construcción de vías férreas, que despues de haberlo hecho trabajar en Zarate once días y medio á razón de 2.20 por día, menos 50 centavos para la comida, se negaba á pagarle allí sus salarios, pretendiendo que viniera á recibirlos en Buenos Aires, es decir que anduviera 143 kilómetros para cobrar unos veinte pesos. Rovere no fué atendido en sus reclamos por el alcalde ni por el juez de paz y difícilmente habra obtenido mejor resultado ante el juez de Mercedes.

Valen tan poco todavía en este país los derechos de un obrero!

Caja central del Partido

NOVIEMBRE

Debe

| | |
|---|---------|
| Saldo de Octubre..... | \$ 2 20 |
| Recibido del Centro Socialista Universitario, cuota de Octubre..... | " 5 |
| | \$ 7 20 |

Haber

| | |
|------------|---------|
| Saldo..... | \$ 7 20 |
| | \$ 7 20 |

DICIEMBRE

Debe

| | |
|---|----------|
| Saldo de Noviembre..... | \$ 7 20 |
| Diciembre 29—Recolectado de suscripción voluntaria en el local del Vorwaerts..... | " 16 70 |
| Ll. 30—Recibido del Vorwaerts, cuotas de Octubre y Noviembre..... | " 14 |
| Ll. 30—Recibido del Club de Balvanera, cuota Octubre..... | " 3 |
| Ll. 30—Recibido del Club de Quilmes por cuotas hasta fin de Diciembre..... | " 5 |
| | \$ 45 90 |

Haber

| | |
|---------------------------------------|----------|
| Diciembre 30—Pagado por carteles..... | \$ 3 50 |
| Idem..... | " 3 |
| Saldo en efectivo..... | " 39 |
| | \$ 45 90 |

J. A. LEIBON.

Adhesiones al Partido

Se reciben en San Telmo, en casa de Canavesio, Bolívar 1033; en Monserrat, en la casa M. Pízza, Zeballos 539; en la Piedad, en casa de José Ingegneros, Piedad 1234; en la Concepción, en casa del Dr. J. B. Justo Estados Unidos 1466; en Catedral al Sud, en casa de J. A. Lebrón, Belgrano 426; en Catedral al Norte, en el escritorio de Antonino Piñero, San Martín 142; en Barracas al Norte, en casa de J. Cardalda, calle Australia 1131; en Balvanera, en casa de A. Patroni, Matheu 71; en San Cristóbal, en casa de H. Curet; Matheu 743.

LIBRO IMPORTANTE

La cuestión social es un tema complejo. Para darse cuenta de su importancia es necesario estudiar.

Una de las obras más completas, y más apropiadas para la propaganda en este país es

Socialismo y Ciencia positiva

por ENRIQUE FERRI.

Esta obra se halla en venta en nuestra administración al precio de un peso, más el importe de franqueo para quien la solicite por correo.

MOVIMIENTO GREMIAL

La huelga de estivadores

Esta huelga es una de las mas importantes que han tenido lugar en este país.

Cuando á principios del año pasado los estivadores se declararon en huelga, todavía no estaban asociados de una manera permanente. Fué una huelga improvisada, facilmente desarmada con promesas que los patrones no cumplieron despues.

Ahora es otra cosa. Desde el 1º de Octubre de 1895 los estivadores forman una sociedad gremial, y han venido preparando el actual movimiento huelguista.

Los asociados son mas de mil, y los huelguistas cerca de 3000.

La carga y descarga de los buques está casi completamente interrumpida. Los esfuerzos de los contratistas para conseguir gente, han sido de poco resultado.

La bajante del sábado puso en peligro al vapor Galileo, parado en el puerto sin descargar. La sociedad de obreros estivadores ya se disponia á ofrecer sus servicios para descargar el vapor y salvarlo, pero gratuitamente, para significar que se mantenía la huelga.

El rio creció, y no hubo necesidad de ese ofrecimiento.

En la asamblea que tuvo lugar el domingo en La Boca, costaba un triunfo poder entrar: tan grande era el número de personas reunidas. Se resolvió, entre otras cosas, no aceptar arreglo con empresarios aislados, es decir que la huelga no terminé hasta tanto hayan firmado todos los empresarios, y aceptar propuestas directas con los agentes de los buques para efectuar las cargas y descargas por cuenta de los mismos trabajadores.

«Esto puede conducir á la organización de una cooperativa obrera, para formar la cual el trabajo de los estivadores es de los más apropiados.

La policia, sobre todo el comisario Paipoch, ha perseguido con toda arbitrariedad á los huelguistas. Han sido presos por hacer propaganda en favor de la huelga, y por orden de los patrones, los trabajadores Antonio Bottá, José García, Carlos Martinelich, José Fernandez, Carlos O'Conor, Carlos Muller y otros. Algunos de ellos han sido pasados al depósito 24 de Noviembre.

Alguien fué á ver al jefe de policia para pedirle la libertad de un compañero cuya detención era á todas luces arbitraria é injusta. «Puedo ponerlo en libertad, pero no quiero», fué la compadrazga con que contestó el anarquista Campos.

El comisario Macias, de la Boca, estuvo el lunes en la reunión que diariamente han celebrado los huelguistas, á aconsejarles orden, y que no se reunieran en asamblea, porque esto, á su juicio, era innecesario. Prometió tambien intervenir para hacer que los peones de la Aduana no fuesen á trabajar á bordo, con lo que corroboró las denuncias hechas por los huelguistas de que los peones del Estado estaban siendo empleados para descargar los vapores. Así sucedió al menos en el Galileo.

A pesar de los insinuaciones del comisario Macias, los huelguistas han continuado reuniéndose en su local todos los dias.

La huelga se ha extendido á los puertos de La Plata, Campana y Bahía Blanca.

En Montevideo la huelga continuaba el jueves con toda su fuerza. En algunos vapores de ultramar utilizaban á los pasajeros de 3ª clase para el trabajo de descarga. Los tripulantes de los vaporetos de la bahía se han declarado tambien en huelga.

Los estivadores de Buenos Aires y Montevideo están en relacion con los del Rosario de modo que seguramente de allí no vendrán trabajadores para los patrones.

Deseamos vivamente el triunfo de la huelga declarada tan á tiempo, y tan bien dirigida, de los obreros estivadores.

Constructores de carros

De 65 fábricas que existen en esta capital, en 60 ya se trabaja con las condiciones que exigía la sociedad de Obreros Constructores de carros, y de que dimos cuenta en otro número.

El domingo de mañana celebraron estos obreros una numerosa reunión en el local de la sociedad La France, donde se dió cuenta á todos los socios del feliz resultado de esta lucha entre obreros y patrones y se discutió qué temperamento debía adoptarse con los patrones que aun no accedieron á lo solicitado.

Se acordó que continúe la huelga para dichas casas y que á los obreros la sociedad les abandone el salario íntegro como si estuvieran trabajando.

Al mismo tiempo se resolvió no trabajar en las fábricas donde hubiera algun obrero que no perteneciese á la sociedad, como asimismo no enviar personal á los fabricantes que tuvieran algún obrero en las condiciones anteriores.

Pintores

El domingo por la tarde se congregaron estos trabajadores en el mismo local de La France á fin de resolver sobre que actitud debía observarse con los empresarios que aun se niegan á firmar las condiciones que ya nuestros lectores conocen y que 170 empresarios han aceptado. Resolviese continuar la huelga y hacer todo lo humanamente posible á fin de que dichos empresarios no tengan personal.

Albañiles

Conmemorando el primer aniversario de la fundación de su sociedad en Lomas de Zamora, celebraron el domingo una verdadera fiesta obrera y manifestación pública, concurrendo los obreros del gremio de la capital con sus banderas y bandas de música, como asimismo los de las secciones de Belgrano, San Isidro, Campana, etc.

Se recorrieron casi todas las calles de Lomas de Zamora, en medio del mayor orden y entusiasmo.

Fideleros

Los obreros de este gremio se hallan organizados en sociedad de resistencia desde el 1º de enero del año próximo pasado.

En total serán en la capital unos 400 aproximadamente.

Los salarios que hoy ganan son de pesos 2.50 á 2.80 por día. Como se ve, distan muchísimo de hallarse en condiciones favorables, pues con un salario tan reducido, difícilmente pueden llenarse las necesidades más perentorias de la vida.

Durante el año pasado, la sociedad no solicitó ninguna mejora de los dueños de fábrica, pero se ha resuelto dirigir una circular á los patrones, pidiendo un pequeño aumento en los salarios, es decir: que á los preñeros se les abone en lo sucesivo \$ 3.20 por día, á los secaneros \$ 3.00, y á los peones y demás personal, un aumento del 10 ojo y la supresión del trabajo por changa.

A fin de evitar una huelga, se dará plazo á los patrones, hasta el 15 del corriente.

Por lo pronto, la sociedad gremial ha resuelto, pasar un subsidio á los obreros que desde el viernes han abandonado el trabajo en la fábrica del señor Miguel Oneto, y que continúe la huelga, hasta tanto que dicho señor no acceda al pedido; no al que solicitaban antes, sino al que hoy se solicita en todas las fábricas de la capital.

Como la comisión directiva nombrada el 1º de enero de 1895, habia terminado su mandato, se procedió el domingo al nombramiento de la que debía regir hasta el 1º de enero de 1896, resultando reelegida la misma comisión, menos el presidente, para cuyo puesto fué designado el obrero Cichino Cherubino.

A fin de controlar el libro de caja, etc., fué nombrada una comisión especial compuesta de Celestino Cartaniel, Amadeo Palagi y Luis Masnata.

Jardineros

Otro nuevo grupo de resistencia que se prepara á tomar participacion en el movimiento obrero, hase fundado entre los jardineros de la capital, para tratar de mejorar su situación económica.

Se han reunido en la semana pasada para iniciar los trabajos preliminares.

Dependientes de farmacia

La naciente sociedad que han formado los dependientes de farmacia, cuenta ya con 100 socios, muchos de los cuales no residen en la capital.

La comisión nombrada en la última sesión para confeccionar los estatutos de la sociedad se reúne todas las noches en la farmacia de la calle Artes núm. 214, y en pocos dias más dará por terminada su tarea.

REUNIONES OBRERAS

Pintores

Se invita á todos los socios á la asamblea ordinaria que tendrá lugar mañana en el salon de la France, Suipacha 444, á las 2 p. m.

LA COMISIÓN.

Correspondencia administrativa

F. Sartori: Se recibió \$ — J. M. Moile: Está bien; se esperará. — J. Rico: Se recibió el giro; se le mandarán folletos. — J. Molina: Se le mandarán los 18 ejemplares; van los folletos. — José Quillos: 50 ctvs. — C. García: 1 \$ — Recibimos del Centro Socialista de Quilmes el importe de las siguientes suscripciones correspondientes al primer trimestre de este año: A. R., A. C., J. R., J. P., C. C., M. D., J. B., P. L., M. A., J. D., M. A., J. C., J. B., J. S., O. S., J. D., D. D., N. B., R. C. — De M. Morin, 10 \$ — M. Señal, 11.50.

Los suscriptores de Quilmes, F. G., A. R., A. G. y J. L., pueden pagar al compañero Nicolás Bottari, salvo que prefieran hacerlo directamente á esta administración.

PARTIDO SOCIALISTA

Comité Central,

Centro Socialista Obrero,

Centro Socialista Universitario,

Centro Socialista de Barracas, Australia

1131 (Barracas al Norte).

Club Vorwärts, Rincon 1141.

Club Socialista de Balvanera, Matheu 71.

Fascio dei Lavoratori, Matheu 735.

Club Vorwärts, Buen Orden 411 (Rosario de Santa Fe.)

Federación de Trabajadores de Santa Fe, calle Gobernador Crespo, esquina Jujuy, número 602.

Sociedad Cosmopolita Internacional, Santiago del Estero.

Centro Socialista Obrero Internacional Córdoba.

Biblioteca Socialista

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

| | |
|---|------|
| Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE..... | 0.20 |
| Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS..... | 0.20 |
| Ley de los salarios, por JULIO GUESDE..... | 0.20 |
| Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS..... | 0.20 |
| La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas, por PABLO LAFARGUE..... | 0.20 |
| Manifiesto Comunista, por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS..... | 0.15 |
| Socialismo y Ciencia positiva, por ENRIQUE FERRI..... | 1.00 |
| Obreros y patrones, por ADRIAN PATRONI..... | 0.20 |
| ¿Qué es el socialismo? por JOSÉ A. INGEGNEROS..... | 0.50 |

EN IDIOMA ITALIANO

| | |
|--|------|
| S. Colombo—La libertad y la morale nel socialismo..... | 0.10 |
|--|------|